



Bajo la presión de Trump, México envía a Estados Unidos a 26 presuntos miembros de cárteles

La transferencia se produce tras la noticia de que el presidente Trump ordenó al Pentágono comenzar a utilizar la fuerza militar contra ciertos cárteles de la droga latinoamericanos.



Polvo blanco, supuestamente fentanilo terminado, en un laboratorio de fentanilo del cártel de Sinaloa en Culiacán, México, el año pasado. El Gobierno mexicano ha lanzado una agresiva campaña contra el cártel.

México envió el martes a Estados Unidos a 26 presuntos miembros de cárteles, según anunciaron funcionarios mexicanos, en un aparente intento por aliviar la intensa presión que el presidente Trump ejerce sobre el país para que haga más por combatir a las poderosas organizaciones criminales que trafican con fentanilo a través de la frontera.

Esta es la segunda extradición que realizan las autoridades mexicanas este año, tras enviar a 29 líderes de cárteles a Estados Unidos en febrero, una decisión que desató un debate en México sobre los fundamentos jurídicos y el sentido político de tal medida.

Durante meses, México ha estado sometido a una intensa presión por parte de Trump, quien ha amenazado con imponer aranceles elevados por cuestiones como la inmigración y la lucha contra los cárteles de la droga. Aunque el Gobierno mexicano ha trabajado duro para frenar la migración y ha lanzado una agresiva campaña contra el cártel de Sinaloa, las autoridades estadounidenses han pedido constantemente más medidas.



El viernes, *The New York Times* informó de que Trump había ordenado en secreto al Pentágono utilizar la fuerza militar contra los cárteles latinoamericanos que su Administración había considerado organizaciones terroristas.

En los últimos días se han mantenido conversaciones entre funcionarios mexicanos y estadounidenses sobre la transferencia, según cuatro personas con conocimiento de las conversaciones que hablaron bajo condición de anonimato para describir las negociaciones privadas.

Por otra parte, el martes, la Fiscalía General de México anunció que había extraditado a Estados Unidos a una mujer acusada de traficar con drogas a través de la frontera en 2016 y 2017. No quedó claro si se trataba de una de las 26 personas acusadas extraditadas.

El viernes, la noticia de la directiva del Sr. Trump al Pentágono pareció sorprender a la presidenta Claudia Sheinbaum, quien había estado diciendo que los funcionarios mexicanos y estadounidenses estaban cerca de alcanzar un acuerdo de seguridad para ampliar su cooperación en la lucha contra los cárteles. En declaraciones a los periodistas poco después de que se conociera la noticia, rechazó rotundamente la idea de que las fuerzas militares estadounidenses operaran dentro de México sin el permiso de las autoridades mexicanas.

«Estados Unidos no va a venir a México con el Ejército. Cooperamos, colaboramos, pero no va a haber una invasión. Eso está descartado, absolutamente descartado», afirmó. «No forma parte de ningún acuerdo, ni mucho menos. Cuando se ha planteado, siempre hemos dicho que no».

Las extradiciones de México a Estados Unidos se han vuelto relativamente comunes, pero rara vez se han producido tantas en tan poco tiempo. Cuando México ha extraditado a personas en el pasado, normalmente ha sido a una o dos cada vez. Las autoridades mexicanas han enviado este año a 55 personas en dos operaciones de gran envergadura.

No todos dentro del Gobierno mexicano están de acuerdo con la estrategia. Algunos funcionarios de la administración de Sheinbaum pensaban que era una mala idea entregar a los 29 miembros del cártel en febrero, al comienzo del segundo mandato de Trump, antes de que el Gobierno mexicano hubiera cerrado un acuerdo bilateral de seguridad o



un acuerdo arancelario, según dos personas cercanas a la administración de Sheinbaum.

Incluso después de esas extradiciones, Trump ha amenazado con imponer aranceles más altos a México y ha planteado la posibilidad de utilizar al ejército estadounidense para combatir a los cárteles. El gobierno mexicano perdió una baza que podría haber sido valiosa en las negociaciones bilaterales, según creen esos funcionarios.

«El gobierno de Sheinbaum está tratando de demostrar que está dispuesto a colaborar en estas cuestiones de seguridad», dijo Cecilia Farfán Méndez, analista de seguridad de la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, una organización con sede en Suiza. «Enviar un nuevo grupo de presuntos delincuentes a Estados Unidos no es algo que le importe al mexicano promedio, pero tiene un gran impacto en Washington».

Sin embargo, otros consideraron que utilizar las extradiciones para intentar apaciguar a la administración Trump podría socavar las instituciones mexicanas.

«Nos estamos acostumbrando cada vez más al hecho de que México externaliza su justicia penal a Estados Unidos», afirmó Carlos Bravo Regidor, analista político mexicano. «Es una especie de admisión implícita de que no podemos juzgarlos aquí. No podemos procesarlos en nuestro sistema».

[Under Pressure by Trump, Mexico Sends 26 Accused Cartel Operatives to U.S. - The New York Times](#)